

## ACTOS DE ADORACIÓN Y DE REPARACIÓN

### **Heme aquí Jesús mío.**

1. Heme aquí Jesús mío, adorando vuestra invención de amor.

Heme aquí Jesús mío, adorando vuestra real presencia; presencia que es deleite para los Santos Ángeles y encanto para los Santos del Cielo.

Heme aquí Jesús mío, adorando Vuestro Corazón Eucarístico. Corazón que se dilata ante mi presencia.

Corazón que se abre invitándome a entrar.

Corazón que destella luces de amor para encender fuego dentro de mi corazón.

Heme aquí Jesús mío, adorando las Sagradas Especies del Pan y del Vino. Manjar de Ángeles que fortalece mi espíritu para no decaer. Manjar de Ángeles que inflama mi corazón para adoraros, para reconoceros como mi Señor.

Heme aquí Jesús mío, adorando vuestra real presencia en unidad con la Iglesia Triunfante, Purgante y Militante; porque sé que estáis frente a mí. Sé que sois el mismo Dios vestido de sencillez, vestido bajo el delicado traje del Pan Consagrado.

Heme aquí Jesús mío, adorando al Emmanuel Dios con nosotros, prodigio de amor que me cautiva; prodigio de amor que me seduce; prodigio de amor que se ha robado mi corazón y mis pensamientos; prodigio de amor que me eclipsa; prodigio de amor que me eleva por momentos al Cielo; porque estando en el Tabernáculo del amor, estoy en una de vuestras mansiones celestiales.

Heme aquí Jesús mío, adorando vuestro Misterio Trinitario. Misterio que se me revela ante mis ojos.

Misterio que es camino que me conduce a vuestro Reino.  
Reino que hoy está frente a mí.

**Reparamos, Señor.**

2. Jesús, sé que estáis frente a mí. Sé que vuestra mirada penetra mi corazón. Corazón que es escrutado. Corazón que es interpelado. Corazón que es amado.

Jesús, sé que estáis frente a mí uniendo cada parte fragmentada de mi corazón, sanando cada herida, llenando sus vacíos con vuestro suave oleaje, con vuestros dulces susurros.

Cómo son los hombres de estultos, al no reconocer en la simpleza del Pan Eucarístico.

Cómo son los hombres de duro corazón, al no creer en vuestra invención de amor.

Jesús, sé que estáis frente a mí cubriéndome con vuestros besos y con vuestros abrazos.

Dejadme, amado mío, limpiar las heridas de Vuestro Corazón con el unguento sanador de mi oración.

Dejadme, amado mío, reparar por vuestra soledad; he llegado a Vuestro Trono de Amor: para amaros por los que no os aman, para adoraros por los que no os adoran y para glorificaros por los que no os glorifican.

Dejadme, amado mío, postrarme a vuestros pies para rendiros el tributo que como Dios os merecéis, para rendiros el mismo homenaje que vuestros Santos Ángeles os tributan en el Cielo.

Dejadme, amado mío, hablaros de corazón a corazón, utilizando un lenguaje de enamorados; enamorados que no necesitan expresar palabras para manifestar sus sentimientos, porque las miradas bastan.

Dulce Ruiseñor, que sois melodía para mis oídos: reparo

por la frialdad y la dureza de corazón, con que muchos de vuestros hijos vienen a visitaros; perdonadles por sus extravíos, perdonadles por su ignorancia; aún no os conocen.

Perdonadles porque, aún, no se han dejado seducir por vuestro amor.

Perdonadles porque, aún, no se han abierto a escuchar vuestra voz; voz que resuena en sus corazones, pero el ruido interior impide que perciban vuestro dulce eco. Permitidme encanto Divino, tomar las pulsaciones de Vuestro Sagrado Corazón y hacerlas mías, de tal modo, que mi pobre corazón quede unido al vuestro y repare todo el desamor que recibís diariamente, de cada uno, de vuestros hijos.

### **Cómo es posible, Amado Mío.**

3. Señor, sé que estáis aquí.

Sé que legiones de Ángeles os adoran.

Sé que los Santos del Cielo os glorifican y cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra seamos tan ingratos a vuestra magnificencia de amor.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra se dejen seducir por el mundo; mundo que les presenta dioses falsos, dioses equívocos.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra, aún, no comprendan de vuestra real presencia en la Sagrada Eucaristía. Eucaristía que es viático para el Cielo. Eucaristía que el enemigo intenta desaparecer de la faz de la tierra, porque sabe que estáis realmente allí. Porque sabe que si los hombres se abren a vuestro amor, serán almas que se le escapan de sus manos.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra apetezcan las migajas del mundo y desprecien los manjares del Cielo.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra, caminen como locos de un lado para otro, buscando novedades; cuando la novedad está en la Sagrada Hostia.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra prefieran la sabiduría del mundo a la Sabiduría del Cielo, que se encuentra escrita en vuestro Misterio Eucarístico.

Cómo es posible, Amado Mío, que los hombres de la tierra os desprecien, para caminar por sendas tortuosas; sendas que conllevan a la muerte espiritual.

Gracias por llamarme a ser vuestro adorador del silencio y unirme al Getsemaní de vuestro Tabernáculo y alivianar el dolor a vuestro Divino Corazón.

#### **El Milagro de los milagros.**

4. Adorable Jesús, presente bajo el Velo Sacramental: os adoro con amor infinito, porque la benevolencia y dulzura de vuestro Divino Corazón, os llevó a quedaros eternamente en la Sagrada Hostia; y así, las almas no miden la magnitud de vuestro amor. Amor que supera la anchura del cielo, la longitud de la tierra y la profundidad del océano; porque una cortina de oscuridad cubre sus ojos al no percatarse del Milagro más grande de los milagros que está en medio de nosotros.

La indiferencia de estas almas, hieren vuestro Corazón puro. Corazón que es un mar de misericordia. Corazón que arde en sed insaciable de almas. Corazón con varios aposentos predispuestos para cada uno de vuestros hijos, hijos que continúan lastimándose, porque la soledad de

vuestro Tabernáculo os agobia, no encontrando almas generosas que os visiten y os adoren.

Heme aquí, que he venido consolar vuestro triste corazón; tomad los latidos de mi corazón y unidlos a los vuestros, tomad mi respiración como una alabanza a Vuestra Divinidad.

Tomad mis miradas como calurosos destellos de sol que os acarician.

Tomad cada palabra como poemas de amor; amor que os enternece, porque uno de vuestros hijos ha escuchado el tenue eco de vuestra voz, como susurro de brisa suave que ha empapado la aridez de su corazón.

Heme aquí, que he venido a llevarme vuestra tristeza; porque es injusto que Dios, infinitamente bueno, sea maltratado por nuestra incredulidad, al no querer aceptar que realmente sí estáis oculto en vuestro Misterio Divino. Misterio de Amor, para los corazones sencillos, pero misterio de contradicción para los corazones soberbios.

Heme aquí, que he venido a unirme a la adoración celestial; pocas almas en la tierra os adoran, pero miríadas de Santos Ángeles entonan himnos de júbilo y de alabanza; porque os reconocen como al Dios Dueño y Señor de todo cuanto existe.

Heme aquí, que me he dejado seducir ante vuestros galanteos divinos; fácilmente me moriría de amor, el día que venga a visitaros y no os encuentre; porque os habéis robado mi corazón, me habéis cautivado con vuestros dulces encantos; no sé vivir si no estáis a mi lado; sin Vos me perdería, como una gota de agua se pierde en la inmensidad del océano.

Sin Vos, el sol dejaría de alumbrar.

Sin Vos el paisaje más hermoso pierde su colorido; porque sois mi eterno enamorado y es una necesidad el darne sin reserva, porque os amo.

**Dolor profundo hay en mi corazón.**

5. Pureza infinita que os habéis dignado descender del Cielo para quedaros por años sin fin en el Pan de Ángeles. Vengo ante Vuestra Divina presencia para adoraros y reparar por los continuos vejámenes a los que continuamente estás expuesto.

Dolor profundo hay en mi corazón, porque sé que sois poco amado, sé que sois poco reconocido en el Santísimo Sacramento del Altar.

Dolor profundo hay en mi corazón, al veros tan solo y abandonado; qué caro estáis pagando por vuestra invención de amor.

Dolor profundo hay en mi corazón, porque vuestro Sagrado Cuerpo es lastimado, cuando almas indignas os reciben en sus sucias manos, taladrando nuevamente vuestros pies y manos, produciéndoos acérrimos sufrimientos.

Dolor profundo hay en mi corazón, porque pasáis desapercibido para muchas almas; almas que creen que el Cielo y el Infierno se viven en esta vida, almas que piensan que todo acaba con la muerte.

Dolor profundo hay en mi corazón, al veros solitario y cautivo en el Tabernáculo, por amor a todas las almas; pena hay en mi corazón, porque vuestra Preciosísima Sangre es inutilizada, infructuosos son vuestros sacrificios, y escarnecido y olvidado vuestro amor.

Hermosura Angelical: ya que me habéis permitido unirme al dolor de vuestro Divino Corazón, os pido perdón por

los que os ultrajan, perdón para la multitud de indiferentes y de ingratos, perdón por la inconstancia, imperfección y debilidad de los que os aman.

Aceptad su amor, aunque lánguido; encendedlo cada día más; iluminad las almas de los que no os conocen y ablandad la dureza de los corazones que os resisten.

¡Oh Dios escondido!: Haced amor en la tierra y dejaos ver y poseedme para ser llevado al Cielo.

### **Jesús aquí me tenéis.**

6. Jesús, dulce encanto de mi corazón. Jesús, Señor de mi alma. Jesús, barullo de Ángeles: Heme aquí postrado, ante vuestra presencia Eucarística, para amaros, para adoraros, para glorificaros en unidad con la Iglesia Militante, con la Iglesia Purgante y con la Iglesia Triunfante.

Heme aquí como vuestro vasallo; vasallo que se dona totalmente a Vos porque sois mi Señor, porque sois el dueño de mi vida, porque sois mi Creador.

Sé que estáis frente a mí; sé que me habéis llamado; sé que me habéis sacado del ruido exterior y me habéis traído a disfrutar de vuestro silencio. Silencio que habla en la profundidad de mi corazón. Silencio que dulcifica mi espíritu. Silencio que enaltece mi alma.

Me habéis traído para pedir por toda la humanidad.

Humanidad ciega y sorda a vuestra presencia y a vuestra voz. Humanidad renuente a lo Divino. Humanidad obstinada en el pecado. Humanidad ausente de Vos.

Os los presento a Vos, Jesús Eucaristía, para que tengáis compasión de ellos.

Os los presento, para que los hagáis volver a vuestro camino.

Os los presento, para que ablandéis sus corazones.

Os los presento, para que destapéis sus oídos y aprendan a oírlos y a escucharos y os puedan sentir.

Os los presento, para que les deis sed de Vos.

Os los presento, para que os reconozcan vivo y real en vuestro Misterio, invención de Amor.

Sé, Jesús Eucaristía, que el mundo yace en oscuridad, que muy pocos os aman y muy pocos quieren saber de Vos.

Pero aquí me tenéis, rindiendo el homenaje que los hombres no os rinden.

Aquí me tenéis, entrelazando mi mirada con vuestra mirada, fundiendo mi corazón con Vuestro Divino Corazón.

Aquí me tenéis: recibiendo de Vos, aprendiendo de Vos, porque sois mi Tutor, sois mi Maestro.

Jesús Eucaristía: os agradezco por haberos quedado con todos nosotros, os agradezco por no habernos dejado solos. Porque sé que estáis en mí y en todos los que os aman.

Os agradezco, Jesús Eucaristía, porque preparáis mi alma, preparáis mi corazón para los albores de vuestro segundo advenimiento.

Predisponedme para estar siempre en Vos y Vos en mí.  
Amén.

### **Corazón Misericordioso de Jesús.**

7. Corazón Misericordioso de Jesús, tomad la impureza de mi espíritu y purificadla con los ríos de vuestra gracia; gracia que es derramada en abundancia, para todas las almas de corazón arrepentido.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad la oscuridad de mi pasado e iluminadlo con vuestra luz; luz que resplandecerá en medio de la oscuridad que cubre mi

vida; porque hoy reconozco que el pecado me desfigura, me opaca.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis debilidades y fortalecedme, porque eres mi soporte, mi estandarte en el cual puedo apoyarme para no caer, no desplomarme.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mi casa en ruinas y restauradla; porque eres mi Constructor, mi Arquitecto Divino que hacéis de mí: una mansión de amor, refugio para los desprotegidos, para los abatidos.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mi corazón herido, desmoronado y acercadlo al vuestro para que lo sanéis, lo restituyáis.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad la desnudez de mi corazón y arropadlo con el manto de vuestro perdón; perdón que me dará alegría, ánimo para seguir viviendo; viviendo en vuestra plenitud, en vuestra presencia.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad el desierto que hay en mi interior y transformadlo en un manantial de aguas limpias; aguas que drenen todo mi ser: para ser refrescado, climatizado, para recibir vuestro amor, vuestro Hálito Divino.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad la amargura de mi corazón y dulcificadla con vuestra presencia; presencia que dará descanso a mi espíritu perturbado y conturbado.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mi obstinación y mi testarudez y dadme la docilidad de espíritu, para vivir en estado de gracia, en vida de santidad.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis ojos y purificad mi mirada; mirada que me lleve a descubrirlos en el rostro triste, en el rostro sufriente.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis oídos y acrecentad decibeles de amor para escucharos, aún, en medio de mi vida borrascosa y tormentosa.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis manos y sumergidlas en las fuentes de vuestro perdón; manos que serán bendecidas por torrenciales de misericordia; misericordia que cae como lluvia copiosa del Cielo.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis pensamientos y transformadlos en pensamientos puros como los vuestros, pensamientos que señalen siempre al Cielo. Cielo que me espera, para darme allí un lugarcito para alabaros y glorificaros por toda la eternidad.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis labios y hacedlos bellos como los vuestros; humedeciéndolos con el néctar de vuestro amor, para que siempre os bendiga.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mis pies cansados, desgastados y adentrados en las tinajas de vuestra pureza para ser limpiados y siempre caminar en dirección vuestra.

Corazón Misericordioso de Jesús: tomad mi vida y unidla a la vuestra, para hacer realidad aquellas palabras del Maestro que dice: venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré.

Corazón Misericordioso de Jesús: os doy infinitas gracias, porque me habéis quitado ropas de pordiosero, para vestirme con ropas de reyes; ropas que me dan la entrada a vuestro Reino. Reino adornado con las perlas preciosas de la misericordia y de la justicia. Amén.

## **LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

Señor, tened piedad de nosotros.  
Cristo, tened piedad de nosotros.  
Señor, tened piedad de nosotros.  
Cristo, oídnos.  
Cristo, escuchadnos.  
Padre Eterno, Dios de los cielos, **tened piedad de nosotros.**  
Dios Hijo, Redentor del mundo, **tened piedad de nosotros.**  
Dios Espíritu Santo, **tened piedad de nosotros.**  
Santa Trinidad, un solo Dios, **tened piedad de nosotros.**

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, de majestad infinita, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, templo santo de Dios, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, **tened piedad de nosotros.**  
Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza, **tened**

***piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los

corazones, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, en quién el Padre halló sus complacencias, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, rico para todos los que os invocan, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, saciado de oprobios, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, traspasado por una lanza, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, fuente de toda consolación, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, ***tened piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, ***tened***

***piEDAD de nosotros.***

Corazón de Jesús, salvación de los que en Vos

esperan, ***tened piedad de nosotros.***

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Vos

mueren, ***tened piedad de nosotros.***

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, ***tened***

***piEDAD de nosotros.***

Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo,

***perdonadnos, Señor.***

Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo,

***escuchadnos, Señor.***

Cordero de Dios, que quitáis los pecados del mundo,

***tened piedad de nosotros.***

**V/** Jesús, manso y humilde de corazón.

**R/** Haced mi corazón semejante al vuestro.

**Oración:**

Omnipotente y sempiterno Dios, mirad al Corazón de vuestro amadísimo Hijo y a las alabanzas y satisfacciones que os dio en nombre de los pecadores, y conceded propicio el perdón a los que imploran vuestra misericordia, en nombre de vuestro mismo Hijo Jesucristo, que con vos vive y reina en unión con el Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

### **Consagración al Corazón Eucarístico de Jesús**

Corazón Eucarístico de Jesús: heme aquí postrado ante vuestra divina presencia para adoraros, alabaros y glorificaros porque sois el Emmanuel, Dios con nosotros, que os habéis quedado bajo este Velo Sacramental.

Corazón Eucarístico de Jesús: heme aquí postrado ante vuestra divina presencia, para consagraros todo mi ser, de

tal modo que mi vida sea un himno de adoración ante vuestra Real Majestad.

Corazón Eucarístico de Jesús: heme aquí postrado ante vuestra divina presencia, para consagraros mi corazón; corazón que es transverberado por la lanza encendida de vuestro Santo Amor.

Corazón Eucarístico de Jesús: heme aquí postrado ante vuestra divina presencia, para consagraros mis sentidos: ojos que os han de ver en la Hostia Santa, oídos que han de escuchar vuestros susurros de amor, olfato que ha de extasiarse con el olor de vuestro exquisito perfume, boca que ha de abrirse a la alabanza, gusto que ha de saborear vuestro Sagrado Cuerpo en el Manjar de Ángeles y tacto que os ha de palpar; porque vuestro Sagrado Corazón palpita de amor en vuestro Santo Tabernáculo. Amén.

### **Promesas para quienes oren diariamente los Actos de Adoración y Reparación**

Septiembre 2/08 1:30 p. m.)

#### **Locución del Señor Jesús:**

Hijos míos: os llamo a ser adoradores del silencio y almas reparadoras. Almas necesitadas de mi presencia Eucarística; almas deseosas de purificar sus corazones, en las tinajas de aguas cristalinas de mi Divino Corazón.

Os llamo a que os adentréis diariamente en el Tabernáculo de mi Amor y reparéis por los sacrilegios, profanaciones e indiferencias con que las almas suelen tratar mi Misterio Eucarístico, invención de amor. Os llamo a que unáis vuestras voces a los Coros Angelicales y hagáis los Actos de Adoración y Reparación. Oraciones del Cielo que son tesoros que tenía escondidos; pero hoy, los doy a conocer a toda la humanidad. Tesoros que adelantan el Triunfo del Inmaculado Corazón y el Reinado de mi Sagrado Corazón. Tesoros que sanan las heridas de mi Cuerpo Santísimo porque son bálsamo que me dan alivio y descanso a mi dolor. Dolor porque la ingratitud, aún, persiste en las almas. Dolor porque paso

largas horas solitario en mi dulce prisión. Dolor porque muchas almas no han comprendido que realmente estoy presente en la Hostia Consagrada.

No escondáis esta reserva divina que os he dado.

No escondáis estas perlas del cielo que he depositado en vuestras manos y en vuestro corazón.

No escondáis estas oraciones del final de los últimos tiempos, oraciones que recitadas diariamente frente al Pan de Ángeles, anteponen mi segunda llegada.

Oraciones que son recitadas al unísono con la Iglesia Triunfante.

Oraciones que son dulce melodía para mis oídos, dulce néctar para mis labios, fragancia exquisita para mi Sagrado Corazón.

**Os doy las siguientes promesas a todas las almas que diariamente reciten estas oraciones frente a mi presencia Eucarística:**

1. Haré de vosotros almas eucarísticas, almas que sientan la necesidad de alimentarse diariamente de mi Cuerpo y de mi Sangre.
2. Preservaré vuestros cinco sentidos para que con ellos alabéis, adoréis y glorifiquéis mi real presencia en la Sagrada Eucaristía.
3. Os mostraré toda imperfección, todo pecado de tal modo que vuestro corazón permanezca puro y radiante para recibir al Dios encarnado, presente en la Hostia Santa.
4. Os daré la gracia de crecer en santidad y de adelantar en vuestros ejercicios de piedad, de tal modo que permanezcáis en Mí y Yo en vosotros.
5. Infundiré en vuestro espíritu: horror al pecado y celo para permanecer en estado de gracia.
6. No moriréis, sin que se os suministre los Santos Sacramentos.
7. Despertaré en vosotros: espíritu de oración, de sacrificio, de reparación y de penitencia.